

La Iglesia en los Caminos

BOLETÍN INFORMATIVO Nº 4-AGOSTO DE 2016

SUMARIO

2-3 La Peregrinación Jacobea en el marco del Año de la Misericordia

D. Segundo Pérez López
Deán de la Catedral de Santiago

4-5 La escucha en el corazón de la acogida

D. Javier Fresno Campos
Secretario de ACC

6-7 El Camino de Santiago en el proceso de reinserción de los privados de libertad

D. Jaume Alemany Pascual
Director del Secretariado de Pastoral Penitenciaria y capellán de la Prisión de Palma de Mallorca

8-10 El Albergue "Gaucelmo" de Rabanal del Camino

D. Rafael Canseco Gómez

11-15 Noticias



La Peregrinación Jacobea en el marco del Año de la Misericordia

D. Segundo Pérez López
Deán de la Catedral de Santiago



“Hoy como ayer, necesitamos descubrir personalmente, como nuestro Apóstol, que Cristo es el Señor, para convertirnos en seguidores y apóstoles, en testigos y evangelizadores, y así construir una civilización más justa, una sociedad humana más habitable. Este es el legado que Santiago ha dejado no sólo a España y Europa, sino a todos los pueblos del mundo. Y éste es también el mensaje que el Papa, Sucesor de Pedro, os quiere confiar para que la Buena Nueva de salvación no quede convertida en silencio estéril, sino que encuentre eco favorable y produzca abundantes frutos de vida eterna.”¹

COMPOSTELA ES UN HOGAR ESPACIOSO y de puertas abiertas, donde se ha venido dispensando durante siglos el pan de la “perdonanza” y de la gracia, y quiere convertirse en foco luminoso de vida cristiana hacia nuevas vías de evangelización². Esta idea, expresada

bellamente por san Juan Pablo II, constituye una perenne invitación a convocar todas las energías apostólicas para proyectar desde Compostela una luz que irradie la esperanza de la evangelización, desde lo que significa la particularidad de la experiencia del peregrino y del encuentro con Santiago, el Amigo del Señor. Pero para comenzar bien el camino debemos comprender la novedad del contexto sociocultural junto al significado de la “Nueva Evangelización” y el significado de la misericordia como línea transversal de todo el Evangelio.

- 1 *Discurso del santo padre Juan Pablo II durante el rito del peregrino. Santiago de Compostela, sábado 19 de agosto de 1989.* Viaje pastoral a Santiago y Asturias con motivo de la IV Jornada Mundial de la Juventud.
- 2 *Discurso del santo padre Juan Pablo II durante el rito del peregrino. Santiago de Compostela, sábado 19 de agosto de 1989.* Viaje pastoral a Santiago y Asturias con motivo de la IV Jornada Mundial de la Juventud. Podemos destacar una notable incidencia del fenómeno jacobeo en san Juan Pablo II: Cf. Homilía en la Misa del Peregrino (9 de noviembre de 1982); *Insegnamenti di Giovanni Paolo II*, I, V/3 (1982) 1245-1251; Acto europeístico (9 de nov. 1982), en: I, V/3 (1982) 1257-1263; Discurso en la celebración de las “Vísperas de Europa”: en la Heldenplatz de Viena (10 de septiembre de 1983), en: I, VI/2 (1983) 436-444; Discurso en la visita a la sede de la Comunidad Económica Europea en Bruselas, en: I, VII/1 (1985) 1578-1588; Discurso durante el encuentro con el mundo de la cultura en el salón Cinquecento del Palazzo Vecchio de Florencia (18 octubre 1986), en: I, IX/2 (1986) 1083-1094; Discurso a los obispos españoles de la Provincia eclesiástica de Toledo en la visita

“ad limina apostolorum” (19 de diciembre de 1986), en: I, IX/2 (1986) 1990-1997; Diálogo con los jóvenes de Europa en el estadio “Meinau” de Estrasburgo (8 de octubre de 1988); *L’Osservatore Romano* (=OR) 10 de octubre de 1988; Discurso en la audiencia general del 22 de agosto de 1989, en: OR 24 de agosto de 1989, p.4; Discurso a los cardenales, a la familia pontificia, a la curia y a la prelatura romana en la audiencia general del 22 de diciembre de 1989, en: OR, 23 de diciembre de 1989, pp 4-5; Discurso a la Plenaria del Pontificio Consejo para la Cultura (12 de enero de 1990), en: OR 13 de enero de 1990, p.5; Saludo a los jóvenes en el santuario de Jasna Góra (14 de agosto de 1991), en: OR, 16-17 de agosto de 1991, p. 4; Mensaje a los participantes en el Encuentro Europeo de Jóvenes en Santiago de Compostela (7 de agosto de 1999), en: OR 9-10 de agosto de 1999, p. 5.

La dimensión escatológica de la peregrinación terrenal hace exclamar a D. Bonhoeffer: "Dichosos los que, habiendo reconocido, la gracia de Dios en Jesucristo, pueden vivir en el mundo sin perderse en él; aquellos que en el seguimiento de Jesucristo están tan seguros de la patria celeste que se sienten realmente libres para vivir en el mundo"³.

La tarde del sábado 11 de abril, víspera del 12 domingo de Pascua, domingo de la Divina Misericordia, el Santo Padre Francisco convocó oficialmente el Jubileo Universal Extraordinario de la Misericordia con la publicación de la Bula *Misericordiae vultus*⁴.

La mentalidad contemporánea, quizás en mayor medida que la del hombre del pasado, parece oponerse al Dios de la misericordia y tiende además a orillar de la vida y arrancar del corazón humano la idea misma de misericordia. La palabra y el concepto de misericordia parecen producir una cierta desazón en el hombre quien, gracias a los adelantos tan enormes de la ciencia y de la técnica, como nunca fueron conocidos antes en la historia, se ha hecho dueño y ha dominado la tierra mucho más que en el pasado. Tal dominio sobre la tierra, entendido tal vez unilateral y superficialmente, parece no dejar espacio a la misericordia divina. Debido a esto, en la actual situación de la Iglesia y del mundo, muchos guiados por un vivo sentido de fe se dirigen, más si cabe, a la misericordia de Dios⁵, que se nos ha dado en el rostro de Jesucristo.

La misericordia se cuenta entre los más importantes nombres de Dios y se ha convertido en un tema clave del nuevo papado; Francisco ha llegado a afirmar que es la viga que sostiene la vida de la Iglesia. Por ello para hablar del Dios de Jesucristo, no de un Dios abstracto, es necesario poner en el centro la misericordia divina, el ilimitado amor de Dios por sus criaturas; un amor que, antes que estar reñido con la justicia divina, es su máxima realización. La misericordia tiene que ser entonces norma y medida de la doctrina teológica sobre Dios, así como de la vida de la Iglesia: liturgia, espiritualidad, estructuras, pastoral, doctrina y acción social. Y esto porque la misericordia de Dios es el supuesto originario y el fundamento tanto de la creación como de toda la historia de la salvación⁶.

Antes que el actual Papa sus antecesores, san Juan Pablo II y Benedicto XVI, habían insistido en impulsar una civilización del amor, en la que las relaciones sociales no estén signadas únicamente por la justicia, sino sobre todo por la misericordia. El contrato social vigente tiene uno de sus pilares en la idea de justicia, pero ésta resulta en exceso formalista; solo la misericordia es capaz de insuflar vida verdadera y calor humano a

las estructuras sociales⁷. Es la misericordia, que incluye en sí la justicia y la desborda, la que nos enseñan los santos, modelos de la misericordia cristiana, o la Virgen María como arquetipo de la misericordia y creación especial de la misericordia divina, que nos ayuda a descubrir la alegría de la ternura de Dios⁸.

La Puerta de la Misericordia de la Catedral de Santiago nos invita a cruzar el umbral de la Gran Perdonanza, para experimentar el amor de Dios que consuela, perdona y ofrece esperanza⁹. Acoger en nuestros corazones la misericordia del Padre en los sacramentos de la Penitencia y la Eucaristía. Así lo podremos hacer cada día, hasta el 20 de noviembre de 2016.

La Iglesia católica es consciente de la importancia que tiene la promoción del diálogo y el respeto entre hombres y mujeres de diferentes tradiciones religiosas

Aquel que cruza con fe el umbral de la puerta de la Misericordia, Puerta Santa de la catedral de Santiago, tiene mucho camino recorrido, ya que millones de peregrinos a través de los siglos han vivido incontables experiencias que han vertebrado la realidad de Europa, con distintas tradiciones y experiencias religiosas. Hoy urge darnos cuenta de que el diálogo interreligioso no es una estrategia para sobrevivir en tiempos de forzada pluralidad, sino que se trata de una actitud existencial que implica a toda la persona, lo abarca todo e incluye los más diversos ámbitos.

La Iglesia católica es consciente de la importancia que tiene la promoción del diálogo y el respeto entre hombres y mujeres de diferentes tradiciones religiosas. Como Cristo en el camino de Emaús, la Iglesia desea estar cerca y ser compañera de camino de todo hombre y mujer que sale al Camino. En este contexto, se compromete cada vez más a recorrer el camino del diálogo y a intensificar la cooperación con todos los que, pertenecientes a diferentes tradiciones religiosas, comparten la voluntad de entablar relaciones de amistad y participan en las numerosas iniciativas de diálogo y encuentro.

De este modo, la peregrinación al santuario compostelano será una ocasión propicia para que se vigore, en los que lo visitan, el deseo de compartir con otros la maravillosa experiencia de saberse amados por Dios y ser enviados al mundo para dar testimonio de ese amor que construye concordia y paz.

3 D. Bonhoeffer, *El precio de la gracia*, Salamanca 1999, p. 25.

4 FRANCISCO, *Misericordiae Vultus. Bula de convocación del jubileo de la divina misericordia*, 11 de abril de 2015, Librería Editrice Vaticana, 2015.

5 FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, n° 2.

6 W. KASPER, *La misericordia. Clave del Evangelio y de la vida cristiana*, Sal Terrae, Santander, 2012, p. 101.

7 W. KASPER, *La misericordia. Clave del Evangelio y de la vida cristiana*, p. 208.

8 FRANCISCO, *Misericordiae vultus*, n° 24.

9 J. Barrio Barrio, *Jesucristo el rostro de la misericordia del Padre*, Santiago de Compostela 2015, p. 5.

La Pastoral del Camino

La escucha en el corazón de la acogida

D. Javier Fresno Campos
Secretario de ACC

AL MENOS DESDE 1999, desde el documento sobre pastoral de santuarios preparatorio del gran Jubileo del año 2000¹, la Iglesia propone la *acogida* como categoría central que sintetiza todas las motivaciones, acciones y espiritualidad de quien desea corresponder a la llegada de los peregrinos. Pero esa acogida, desarrollada de un modo u otro en la generalidad de santuarios católicos, en muchos de ellos va tomando la forma de un *servicio de escucha y acogida*, aunque también aparecen estos servicios en centros de acción social, de pastoral de la salud y en otras organizaciones de Iglesia e incluso en instituciones terapéuticas laicas.

¿Por qué hablamos de escucha-y-acogida como un paradigma de intervención? Porque pensamos que la escucha es la principal y más eminente forma de la acogida. En efecto, no se trata sólo de ofrecer al peregrino medios materiales para descansar y poder continuar su itinerario (literas, baños, comida o cena compartida, cuidados...), aunque hacerlo con eficiencia y calidad es el paso primero e imprescindible. Ni siquiera de poner de manifiesto en todo ello nuestra disponibilidad personal, nuestra actitud de servicio, convirtiéndonos así en testimonio viviente de una Iglesia que pretende ser toda ella acogedora y servidora, que pone lo que es y lo que tiene a disposición de los necesitados. Esto es preciso, sin una sincera actitud acogedora nada es auténtico, pero no es el centro de la acogida. No lo son tampoco, ¡atención!, las propuestas evangelizadoras que desarrollemos hacia los peregrinos: liturgias, tiempos de oración, selecciones de la Palabra de Dios; todo esto es fundamental, es el porqué de nuestra presencia en el Camino (la Iglesia existe para evangelizar), pero no es el centro.

Cuando hablamos de escucha-y-acogida estamos poniendo en el centro de la acogida justamente al propio peregrino, su vida, su historia, su itinerario personal y, en última instancia, su vivencia en el Camino. Nadie camina por que sí, virgen de toda experiencia. Todo hombre que se pone en marcha, todo hombre en definitiva, lleva un cargamento personal de preguntas, de dudas, de heridas... Lleva a cuestas sus logros y sus inconsistencias, muchas de las cua-

les el Camino se encarga de evidenciar... o quizás de curar. La marcha se convierte a menudo en una experiencia de sinceridad y autenticidad, de simplicidad, de fraternidad, de interioridad; de verdad, de luz...

Y es que para nosotros, creyentes, el Camino no es un itinerario geográfico ni un tesoro histórico patrimonial –aún siendo todo eso– sino que es ante todo una persona, la persona del señor Jesús, que se hace presente al peregrino de mil formas, la mayoría de ellas insospechadas, incluso arriesgándose a ser trivializado o malentendido. Es su iniciativa, no la nuestra, la que ha tocado el corazón de cada peregrino antes de que apareciéramos en escena, la que le ha acompañado y sostenido, la que le ha hablado al corazón en los momentos de desfallecimiento y en las explosiones de alegría.

Decir escucha-y-acogida exige reconocer la preeminencia de la acción de Dios en cada peregrino sobre la nuestra (¡faltaba más!), exige dejar de ser una Iglesia autorreferenciada que puede pasarse todo el tiempo preocupada sólo por sí misma y por lo que hace, y poner a Dios y al hombre, a cada hombre, en el centro de la acción. Al hombre con sus miedos y sus angustias, con sus emociones y experiencias, con sus heridas y sus grandezas.

Decir escucha-y-acogida supone también ser humildes testigos, desde la experiencia personal y sobre todo desde la experiencia de la comunidad eclesial, del paso de Dios que sana y salva. Supone sentirse humildes depositarios de una historia de salvación que revela y clarifica el auténtico rostro de Dios y la verdadera dignidad del hombre. Y por eso puede entender lo que ha vivido el peregrino, y ayudarle a comprenderlo e integrarlo.

Y todo ello en un encuentro personal donde lo importante no son los galardones ni la calidad de las instalaciones, no son las cifras ni la imagen pública, sino un tú cansado y vulnerable que está ahora ante nuestros ojos, al alcance de nuestras manos, y en quien la fe nos muestra la visita del Señor². Saber acogerle-saber escucharle es ahora (y siempre) la necesaria sabiduría en el Camino.

¹ Pontificio Consejo para la pastoral de los Emigrantes e Itinerantes. *El Santuario, memoria, presencia y profecía del Dios vivo*. Vaticano, 8-mayo-1999.

² Mt 25, 34ss.





El Camino de Santiago en el proceso de reinserción de los privados de libertad

D. Jaume Alemany Pascual

*Director del Secretariado de Pastoral Penitenciaria
y capellán de la Prisión de Palma de Mallorca*

EL SECRETARIADO DE PASTORAL Penitenciaria de Mallorca, fiel a su cita con el Camino y su meta, la Catedral de Santiago, de nuevo culminamos con satisfacción y agradecimiento el programa de este año.

Desde diversas delegaciones diocesanas de Pastoral Penitenciaria y otros grupos comprometidos en la reinserción de los privados de libertad, venimos organizando con regularidad, desde hace años, peregrinaciones a Santiago, con la debida autorización y valoración positiva por parte de la Secretaria General de Instituciones Penitenciarias.

Durante unos años algunos Centros penitenciarios nos unimos para hacerlo juntos, en un programa que denominamos CAMINOS DE LIBERTAD.

Fue una experiencia valorada muy positivamente por profesionales del tratamiento penitenciario de las prisiones que participaron y por supuesto por quienes planificamos y desarrollamos la actividad.

De forma muy especial valoramos la excelente acogida por parte de la Catedral de Santiago, y la ocasión de sensibilizar

a tantos peregrinos presentes en la misa del Peregrino en la que participamos, sobre la conveniencia de estos programas treatmentales.

Capítulo aparte supone la ocasión que nos proporciona el Camino de Santiago de profundizar en su dimensión penitencial: reconocimiento de la responsabilidad en un hecho delictivo, dolor por las consecuencias del hecho, petición de perdón a las víctimas cuando esto es posible, propósito de enmendar la vida en el futuro después de cumplir la condena, etc. Elementos todos ellos imprescindibles para una real y auténtica reinserción social, para una futura vida normalizada, digna, etc.

Además de proponernos los objetivos treatmentales descritos, pretendemos también presentar a la sociedad, tantas veces ajena a la problemática penitenciaria cuando no escéptica ante cualquier posibilidad reinsertadora, un ejemplo concreto de personas arrepentidas de sus actos delictivos y dispuestas a manifestar su voluntad de cambio y si cabe de satisfacción a las víctimas.

De esta forma pretendemos que la sociedad valore el trabajo que desde Instituciones Penitenciarias, Pastoral Peni-



“Aprovechamos la ocasión para tratar el perdón como elemento sanador, imprescindible para recobrar la paz, aun después de cumplir la condena impuesta por la justicia”

tenciaria, Asociaciones colaboradoras, etc. se lleva a cabo en esta materia tan sensible.

Doce internos con condenas diversas y perfil delictivo también distinto, iniciamos nuestra peregrinación en Sarria.

Tras 5 etapas llegamos a Santiago.

Este año contábamos con un oportunidad que no dejamos escapar: el Año Jubilar de la Misericordia, convocado por el Papa Francisco.

Aprovechamos la ocasión para tratar el perdón como elemento sanador, imprescindible para recobrar la paz, aun después de cumplir la condena impuesta por la justicia.

El Papa en su Bula de convocatoria nos ofrecía pistas para profundizar:

“Siempre tenemos necesidad de contemplar el misterio de la misericordia. Es fuente de alegría, de serenidad y de paz.”

“El perdón de las ofensas deviene la expresión más evidente del amor misericordioso y para nosotros cristianos es un imperativo del que no podemos prescindir.”

“Este es el ayuno que yo deseo: soltar las cadenas injustas, desatar los lazos del yugo, dejar en libertad a los oprimidos y romper todos los yugos;...”

Pido que “La palabra del perdón pueda llegar a todos y la llamada a experimentar la misericordia no deje a ninguno indiferente. Mi invitación a la conversión se dirige con mayor insistencia a aquellas personas que se encuentran lejanas de la gracia de Dios debido a su conducta de vida. Pienso en modo particular a los hombres y mujeres que pertenecen a algún grupo criminal, cual-

quiera que éste sea. Por vuestro bien, os pido cambiar de vida. Os lo pido en el nombre del Hijo de Dios que si bien combate el pecado nunca rechaza a ningún pecador.

“La misma llamada llegue también a todas las personas promotoras o cómplices de corrupción”.

“¡Este es el tiempo oportuno para cambiar de vida! Este es el tiempo para dejarse tocar el corazón. Ante el mal cometido, incluso crímenes graves, es el momento de escuchar el llanto de todas las personas inocentes depredadas de los bienes, la dignidad, los afectos, la vida misma. Permanecer en el camino del mal es sólo fuente de ilusión y de tristeza. La verdadera vida es algo bien distinto. Dios no se cansa de tender la mano.

“El Jubileo lleva también consigo la referencia a la indulgencia”.

Tras recibir la Compostela en la Capilla del Centro Internacional de Peregrinaciones, Oficina de Acogida al Peregrino, lo que supuso una auténtica experiencia de acogida cordial, amable, que todos sin excepción destacaron, participamos en la misa del Peregrino que presidió el M.I. Deán de la Catedral, D. Segundo Pérez.

Como viene siendo habitual, y como reacción a las palabras llenas de afecto, de comprensión y de ánimo hacia los internos, muchos de los fieles participantes expresaron su emoción y sus buenos deseos hacia ellos.

Pedimos al Apóstol, como hicimos en la invocación, que acompañe sus esfuerzos y sus pasos hacia su meta inmediata que es la libertad y hacia la meta más allá de esta, una vida digna, en paz y feliz.



El Albergue “Gaucelmo” de Rabanal del Camino

D. Rafael Canseco Gómez

VOLVEMOS DE NUEVO A ESTAS PÁGINAS, para referirnos a un albergue especialmente querido por los peregrinos, cuya génesis fue fruto de la feliz colaboración entre diferentes entidades y asociaciones.

El Albergue “Gaucelmo” está situado frente a la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción o Santa María, en la plaza del precioso pueblo leonés de Rabanal del Camino, lugar señero de la Ruta Jacobea que, desde Astorga y atravesando parte de la Maragatería, se dirige hacia El Bierzo, para desde allí, acceder a Galicia.

El solar que ocupa, es propiedad del obispado de Astorga, y su gestión está en manos de la “Confraternity of Saint James”, cuya sede se encuentra en Londres.

Y no es casual que dediquemos estas líneas a este albergue, sino que lo hacemos con profunda satisfacción para unirnos y celebrar con la CSJ, sus 25 primeros años de andadura al servicio de los peregrinos.

Pero... ¿qué es la CSJ...? se preguntarán, tal vez, algunos...

La CSJ es una Asociación, “...*la Asociación anglohablante de ámbito jacobeo mas grande y más antigua que existe...*” (1) que nace en Londres en 1983. En su declaración programática, sitúan entre sus fines primordiales “...*fomentar la peregrinación a España... a través de su apoyo y servicio a los peregrinos...*”.

Nos refiere Laurie Dennett, uno de los socios más antiguos y cualificados de la CSJ, que la puesta en marcha del albergue surgió del impulso de varios de sus miembros y de la hermosa intención de “...*devolver al Camino, algo de lo mucho que éste les había dado...*”.

Una vez aprobada la propuesta de fundación por su junta directiva, y gracias a la conjunción de una serie de felices casualidades, entablaron contacto con la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de El Bierzo, y a través de su presidente y destacados miembros de su junta, decidieron instalarse, con la anuencia del Obispado de Astorga, en la antigua casa rectoral de Rabanal del Camino.



Cierto es que, el calamitoso aspecto que presentaba ésta, –una muy avanzada ruina–, no invitaba precisamente al optimismo: “... *no estábamos preparados para el estado tan deteriorado en que se encontraba la casa parroquial, que llevaba deshabitada ya una década. La mayor parte de la fachada delantera estaba derruida. También la cubierta aparecía hundida en casi su totalidad, y la parte que aún no había colapsado, estaba sostenida por una sola viga “amenazadora” en muy malas condiciones. Asimismo, la escalera de acceso al piso superior estaba prácticamente derrumbada y casi impracticable...*”.

Sin embargo, tras no pocos esfuerzos sumados a una férrea voluntad de superación de las dificultades, la contribución económica y el trabajo físico de algunos miembros de la CSJ y también de los amigos de la ya nombrada Asociación del Bierzo, la casa se fue restaurando, (prácticamente reedificando), y de este modo, en la primavera de 1991, la obra estaba finalizada en su totalidad, pudiendo acoger ya, a los primeros peregrinos, durante el mes de junio.

La solemne inauguración contó con la presencia del señor obispo de la Diócesis de Astorga, don Antonio Briva Miravent, así como de algunos socios de la CSJ. También estaban presentes el presidente de la asociación hermana, (Amigos del Camino de Santiago de El Bierzo) y algunos de sus socios. Completaba el elenco de asistentes, un heterogéneo grupo de personas, (naturales del pueblo, peregrinos de paso, etc.) y variadas gentes relacionadas con el Camino de Santiago.

Desde entonces, han pasado por sus instalaciones, peregrinos procedentes de las más diversas partes del mundo,

contabilizándose aproximadamente un número cercano a los 145.000

El nombre que tomaron para bautizar al albergue fue nada menos que “Gaucelmo”, aquel ermitaño de origen desconocido, aunque tal vez procedente del Bierzo oeste, que se había instalado en una “cellula” en las faldas del Monte Irago, para retirarse a orar y meditar, y que en la primera mitad del siglo XII había fundado la famosa alberguería de Foncebadón, a escasos kilómetros de Rabanal del Camino.

Tal es el ilustre nombre que con todo honor ostenta desde su fundación, el Albergue de la CSJ.

La casa está atendida por hospitaleros voluntarios procedentes de varias nacionalidades, aunque británicos en su mayoría y que, en períodos de 15 días, trabajan en la diaria puesta a punto de todas sus instalaciones. Y ciertamente no es un albergue de los más pequeños del Camino de Santiago, por lo que su trabajo y dedicación es constante.

Diariamente se comparte el desayuno con los peregrinos, quienes encuentran en este albergue un lugar cálido y fraternal donde descansar, después de las exigentes jornadas previas como caminantes hacia la tumba del Apóstol.

El albergue es también punto de encuentro de oración ecuménica, donde se entrecruza el credo anglicano, católico y evangélico en constructiva convivencia y personalizado en la variada multiplicidad de los hospitaleros que a lo largo del año atienden a los peregrinos.



“El nombre que tomaron para bautizar al albergue fue nada menos que ‘Gaucelmo’, aquel ermitaño de origen desconocido, aunque tal vez procedente del Bierzo oeste, que se había instalado en una ‘cellula’ en las faldas del Monte Irago, para retirarse a orar y meditar”

La iglesia cercana de la Asunción, a la que nos referíamos al comienzo del reportaje, es también lugar de oración, muchas veces presidida por los monjes benedictinos del monasterio de San Salvador del Monte Irago, situado al lado mismo del Albergue.

Hablemos ahora, aunque sea brevemente de su apariencia constructiva.

La entrada al albergue, se franquea a través de un ancho portón que recuerda en cierto modo a la estructura clásica de la casa maragata. Desde aquí, se accede a un patio distribuidor que termina en una amplísima huerta cuajada de frutales y tapizada de hierba fresca, lugar de solaz para los peregrinos.

Tiene varias habitaciones-dormitorio dispuestas tanto en la planta baja como en el primer piso.

Una cocina moderna, soleada y bien iluminada, ocupa un lugar importante en la casa, y es compartida diariamente por peregrinos y hospitaleros.

En el primer piso, encontramos una espaciosa biblioteca que hace las veces de salón de estar y sala de reuniones, con una chimenea que caldea el ambiente en los fríos días que, en estas latitudes, se prolongan hasta bien entrada la primavera.

Completan las instalaciones dos estéticas balconadas-corredor que asoman al patio interior al que nos referíamos anteriormente.

En conjunto, el albergue tiene la esencia de lo que realmente sus administradores imaginaron desde el principio: Una lugar de acogida, fresco en los ardientes días del estío, y cálido cuando las inclemencias climáticas se adueñan del Camino de Santiago. Pero también un espacio en el que los peregrinos encuentran un rincón amigo para el recogimiento, la meditación y oración.

No podríamos terminar este breve texto sin enviar, una vez más, nuestra cariñosa felicitación y apoyo, a la Confraternity of Saint James, y a todos cuantos miembros de ella han hecho posible la espléndida realidad actual que este albergue representa. Para ellos dedicamos nuestra más calurosa y sentida enhorabuena por el trabajo realizado.

(1) Los entrecomillados que se incluyen en el texto, (aunque con alguna pequeña modificación sintáctica por mi parte), están extraídos del libro, “25 ANIVERSARIO REFUGIO GAUCELMO. RABANAL DEL CAMINO. 1991 / 2016” redactado por mi buen amigo Paul Murray, y que con motivo de esta efemérides, ha sido recientemente publicado.



La Catedral de Santiago organiza un encuentro de sacerdotes del Camino de Santiago

Bajo el título "La Iglesia en los caminos", se celebró los días 15 y 16 de febrero un encuentro de sacerdotes cuya actividad pastoral está relacionada con el Camino de Santiago. Esta iniciativa está organizada por Acogida Cristiana en el Camino, con el objetivo de animar y mejorar la atención pastoral a los peregrinos, especialmente en los tiempos actuales. En las jornadas participaron como ponentes el Decano de la Facultad de Teología de Salamanca, P. Gonzalo Tejerina Osa, el Coordinador del proyecto "Peregrinus" de acogida en Santiago de Compostela, P. Sergio García Soto y el Deán de la Catedral de Santiago, D. Segundo Pérez.

En una carta enviada a los sacerdotes del Camino el Arzobispo de Santiago, D. Julián Barrio, recuerda que "es nuestra vocación anunciar el gozo del Evangelio a todos. De una forma muy especial, en este recién estrenado Año de la Misericordia durante el que tantos peregrinos dirigirán sus pasos hacia la Puerta de la Misericordia de nuestra Catedral Compostelana". Además, recuerda que "este es el objetivo que pretende la Acogida Cristiana en el Camino con la formación y distribución de hospitaleros voluntarios a los albergues de titularidad eclesial y a la Oficina de Atención al Peregrino en Santiago de Compostela. También con la organización de encuentros, congresos, etc".

Misa del Arzobispo con el Personal de la Oficina de Acogida al Peregrino

El 23 de marzo tuvo lugar en la capilla de la nueva Oficina de Acogida al Peregrino una misa presidida por el Arzobispo de Santiago, D. Julián Barrio. Un emotivo momento de comunicación y oración con todos los trabajadores y voluntarios del centro Internacional de Acogida al Peregrino.





Jornadas Jacobeas en Mallorca

Jaume Alemany Pascual

Por tercer año consecutivo la Asociación “Camí de Santiago – Mallorca, Peregrinacions i Passejades” organizó las Jornadas Jacobeas. Dichas jornadas tienen como objetivo promocionar la peregrinación a Santiago como inicio o profundización del propio itinerario de crecimiento en la fe y como un elemento aglutinador de la pastoral parroquial.

La experiencia del Camino y las actividades y propuestas que se ofrecen después de la peregrinación suponen un auténtico programa pastoral acorde con el estilo de una Iglesia en salida, peregrina, dinámica, acogedora, etc.

Después de la inauguración de las jornadas a cargo de D. Jaume Alemany, el Prof. Dr. José Ignacio Carro Otero, Presidente de la Real Academia de medicina y cirugía de Galicia, presentó su conferencia sobre **“La Peregrinación Jacobea, once siglos de Catolicidad. Lo que, sobre ella, deben saber los peregrinos.”** en la que hizo un recorrido histórico y dio unas pautas de lectura para entender en toda su profundidad el fenómeno de la peregrinación y sus frutos en los ámbitos personal, socioeconómico, político, eclesial, etc.

En su segunda jornada, Jaume Alemany, presidente de la Asociación convocante de las Jornadas y responsable de la formación de los voluntarios en la Acogida Cristiana en el Camino, presentó las líneas de **“La propuesta evangelizadora en el Camino de Santiago”**.

La Sra Raquel Jiménez Cortés, Subdirectora de tratamiento del Centro Penitenciario de Mallorca comunicó a los

asistentes el programa del Camino de Santiago en su vertiente tratamental, con los reclusos seleccionados. Programa que viene desarrollándose desde años atrás, resultando altamente positivo y muy valorado por los profesionales y voluntarios que lo llevan a cabo.

Finalmente, la Sra. Montserrat Díaz Baltar y el Sr. César Rúa Cebrián, Coordinadora del voluntariado de la ACC y Coordinador de la Oficina del Peregrino en Santiago de Compostela respectivamente, ofrecieron información de sus programas tanto en los albergues de titularidad cristiana como en la meta del Camino, en la misma Oficina.

Más allá de la temática tratada, resulta muy agradable y significativa la presencia de Santiago en las Jornadas, a través de personas especializadas en la cuestión jacobea, miembros de la Oficina del Peregrino, de la Catedral Compostelana, etc. De esta forma se explicita el carácter universal de la Peregrinación a Santiago, así como el de la Iglesia Mallorquina, abierta a las demás Iglesias diocesanas en su objetivo común de anunciar con nuevo vigor y entusiasmo el gozo del Evangelio a todos.

El Presidente de la Asociación “Camí Santiago – Mallorca: Peregrinacions i Passejades” despidió a los ponentes y a los asistentes agradeciendo su presencia y manifestando la intención de continuar con la convocatoria de las siguientes jornadas y así, de esta forma, mantener viva la devoción al Apóstol e incrementar el interés en la peregrinación jacobea.

Jeannine Warcollier no está ya con nosotros. Había nacido el 26 de enero de 1924 en Reims, en una familia originaria de Mesnil-lès-Hurlus, un pequeño pueblo arrasado durante la Primera Guerra Mundial, y fue siempre fiel a sus raíces de la Champaña.

Jeannine tenía un hermano menor paralítico, Michel, que en 1958 decide acompañar a unos amigos, estudiantes como él, en una peregrinación hacia Santiago de Compostela. El 25 de julio de ese año Michel Warcollier, con un amigo discapacitado y otros tres estudiantes parisinos, emprende desde Parthenay el camino de Santiago. Aconsejados por René de La Coste Messelière, entonces secretario de la Sociedad de Amigos de Santiago de Compostela, compran una yegua –Rosalie– para llevar a los dos inválidos, y otras dos chicas se les unen en el País Vasco. Llegan a Santiago el 17 de septiembre, tras un recorrido inolvidable para ellos.

Cuando, tres años después, René de La Coste Messelière, secretario general, busca una voluntaria para la revista *Compostelle*, Jeannine se ofrece. A partir de entonces dedicará toda su vida a Santiago y a la peregrinación. El voluntariado al servicio del Apóstol y de sus peregrinos llenará sus días, sus años, su vida.

En 1963, Jeannine fue enviada a Estella en representación de la Sociedad francesa de Amigos de Santiago. La recién fundada asociación de Amigos del Camino de Santiago de Estella, que organizaba las “semanas de Estella” dedicadas a la historia del Camino, recibe así el apoyo de sus colegas franceses, y Jeannine Warcollier prosigue su viaje hasta Santiago. Fue la primera ocasión de visitar España y de hacer unos amigos con los que mantuvo estrechas relaciones hasta el final.

El año jubilar de 1965 fue celebrado en Francia por la Sociedad de Amigos de Santiago de Compostela con conferencias y jornadas de estudio y una exposición en París: “Pèlerins et chemins de Saint-Jacques en France et en Europe du X^e siècle à nos jours”, y con una cabalgata hasta Santiago. Jeannine participó activamente en la organización de todos estos eventos. Dos años después es la responsable de una exposición sobre la peregrinación a Santiago en el hospital psiquiátrico de Cadillac-sur-Garonne. Siguió varias exposiciones para dar a conocer la historia y el arte de la peregrinación, en las que Jeannine desempeñó un papel central.

Una “amiga de Santiago”

Jeannine Warcollier (1924-2016)

A partir de la segunda mitad de los años 60, y más en los 70, el número de peregrinos experimentará una curva ascendente. La atención al peregrino, los consejos que se le dan, la entrega de una credencial –cuyo documento primitivo había sido elaborado en 1958 por la Sociedad de los Amigos de Santiago para los peregrinos que necesitaban demostrar su condición ante la *gendarmérie* en Francia y la Guardia Civil en España–, el envío de una documentación a los que querían emprender el viaje... se convirtieron en el trabajo cotidiano de la secretaria de la Sociedad Francesa. Presenció así los cambios operados en el Camino y en la peregrinación desde sus inicios y conservaba como un tesoro la película rodada en 1952 por Denys de La Patellière “*Chemins de Compostelle*”. Con el presidente La Coste-Messelière, auspició en los años 1980 la creación de asociaciones en Inglaterra, Bélgica, Italia, Alemania y en Francia. Colaboró en 1970 con la Federación Francesa de Senderistas (FFRP) para la señalización del Camino de Santiago a partir de Le Puy-en-Velay. Cooperó con los miembros del Comité de Expertos del Camino reunidos para el trabajo previo a la Declaración de 1987 de los caminos de Santiago como “Itinerario Cultural” del Consejo de Europa, y con el Ministerio de Cultura francés para la inscripción de los Caminos de Santiago de Compostela en Francia en la lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO en 1998.

Jeannine Warcollier se encontraba feliz cuando volvía a Santiago. En 1999, se le otorgó la Medalla de plata de Galicia, que orgullosamente llevaba cuando iba a aquella tierra; fue también condecorada por la ciudad de Santiago. Había recibido en Francia otras condecoraciones: era caballero de la Orden *des Arts et des Lettres* desde 1973, y caballero de la Orden del Mérito desde 1990, pero no solía hacer gala de ello. Tampoco hacía alarde de su pertenencia a la Orden militar y hospitalera de San Lázaro, cuyo Gran Maestro, S.A.R. el príncipe Sixto de Borbón-Parma, asistió a su funeral en París.

Hasta el último momento, Jeannine acogía por las tardes en la sede de la asociación a los futuros peregrinos, les daba consejos sobre su camino y los animaba, vigilaba las



publicaciones de la Sociedad Francesa y escribía reseñas de obras bajo el seudónimo de Sophie Dumesnil, mantenía las relaciones con las asociaciones francesas y extranjeras y organizaba los viajes de la Sociedad. Nunca pidió dinero, y tampoco reconocimiento; amaba el Apóstol, aunque fuera para ella “el de la dificultad”. En 2011 había organizado una peregrinación a Rocamadour; en agosto de 2015, organizó y acompañó a los franceses que celebraron en Santiago el “Día de Francia en Compostela” con motivo de la fiesta de San Luís (25 de agosto), y en abril de 2016, preparó el viaje de los que querían acudir al santuario de Nuestra Señora de Le Puy-en-Velay para ganar la indulgencia plenaria de este año jubilar (cuando coinciden, el 25 de marzo, la Anunciación y el Viernes Santo). Los problemas de salud que la aquejaban desde hacía dos semanas no le permitieron realizar la peregrinación, y falleció serenamente en la noche del 16 al 17 de abril mientras estábamos en Le Puy.

Con Jeannine Warcollier se va una parte importante de la memoria de la peregrinación jacobea. En 2015 había muerto Dominique Paladilhe, que realizó su peregrinación en 1948 y cuyo libro editado en 1956, *À pied vers Compostelle, carnet de route d'un étudiant*, incitó a muchos a seguir sus pasos. Y en febrero de este año 2016 fallecía también el P. Sébastien Ihidoy que desde 1981 acogía a los peregrinos en su parroquia de Navarrenx. Con Jeannine, pioneros de la peregrinación a Santiago de Compostela desde Francia; son los que ahora el Apóstol, intercesor sin igual a la hora de la muerte, presenta al Padre.

Entrevistas a voluntarios

Publicado en el diario El Correo Gallego, el día 16 de febrero de 2016

MARTES
16 DE FEBRERO DE 2016

EL CORREO GALLEGO

SANTIAGO 25

Justine Still vino de Atlanta a trabajar en la Oficina de Carretas de manera altruista// "Quiero devolver a la Ruta todo lo que me dio" **TEXTO Arturo Reboyras**

"Acoger como voluntaria a los peregrinos es fantástico"

Son las cuatro de la tarde de un lluvioso día de febrero y a la nueva oficina de Carretas no dejan de llegar peregrinos a cuenta-gotas. "Más que nunca" en estas fechas, comenta el personal del centro. Justine Still es una de las personas que recibe en el mostrador a los caminantes. Con una inmensa sonrisa les da la bienvenida en inglés americano a cada uno de ellos, y a continuación les pide la credencial que acredita el trayecto recorrido para entregarles la Compostela. Está feliz y se nota que disfruta un montón escuchando las variopintas experiencias de los peregrinos.

Natural de una pequeña ciudad de Florida, en Estados Unidos, y

vecina de Atlanta (Georgia), su relación de amor con el Camino de Santiago nació el año pasado, cuando se lanzó a la Ruta. Ahora es voluntaria en la Oficina del Peregrino. "Hice la ruta francesa con mi marido en 2015 y ahora quiero devolverle al Camino como voluntaria todo lo que me dio en esa experiencia", explica la norteamericana en una entrevista concedida a EL CORREO GALLEGO, antes de asegurar que su peregrinación ha sido "fantástica".

Justine conoció el programa de voluntariado de la Oficina del Peregrino a través de la Asociación Americana de Amigos del Camino de Santiago. Tras estudiar las bases de participación no se lo



Justine Still entregando la Compostela a una pareja de peregrinos coreanos. Fotos: Antonio Hernández

pensó dos veces y compró un billete con destino Compostela. "Esta experiencia como voluntaria, atendiendo a los peregrinos, es maravillosa. Cuando vuelva a Estados Unidos podré contar lo que viví aquí a mi familia y también en las reuniones que hacemos en la Asociación del Camino para que otros socios se animen a hacerlo", comenta, antes de apuntar que ya tiene planeada una nueva peregrinación para los próximos meses de septiembre y octubre. "Vendré otra vez con mi marido porque queremos hacer el Camino Primitivo", añade la americana.

De su paso por la oficina de Carretas dice que se lleva historias muy emocionantes y para el re-

cuerto, como la del peregrino Javier, "con quien incluso lloré" al escuchar su relato de vida. "Entiendo los sentimientos que vive cada uno de ellos cuando llegan a Santiago porque yo también fui peregrina y los he sentido", dice.

El programa de voluntariado de la Catedral ofrece a todos los participantes hospedaje en Santiago. Su trabajo no es remunerado pero sí tienen la posibilidad de alojarse en un piso compartido con otros compañeros que la Iglesia pone a su disposición. El viaje y la manutención corre a cuenta del voluntario. Además, la estancia no puede ser inferior a dos semanas.

Nuestra protagonista de hoy comparte piso en Santiago con

otra voluntaria catalana. "Aunque no habla inglés nos llevamos estupendamente", confiesa Justine, antes de subrayar que en la capital de Galicia se siente muy a gusto. "Aquí estoy muy cómoda, y por las noches camino sola por las calles sin ningún miedo, más tranquila que en Nueva York", añade.

A pesar de que está muy a gusto y de que en su vida tiene mucho tiempo, su estancia en la Oficina se limita en esta ocasión a dos semanas. "Se va a casar mi hija y tengo que ayudarla con todos los preparativos de la boda. Por eso tengo que volver a Atlanta tan rápido", aclara la americana, que es ama de casa. No obstante, tiene muy claro que repetirá. Y pronto.



Monseñor Barrio en el acto de acogida a los sacerdotes del Camino

Monseñor Barrio recibió a los sacerdotes del Camino hablando de la hospitalidad

Santiago. El arzobispo de Santiago, monseñor Julián Barrio Barrio, dio ayer la bienvenida al medio centenar de participantes en el Encuentro de Sacerdotes del Camino de Santiago que se celebra en el Seminario Mayor de San Martín Pinario. En sus palabras de acogida, el prelado compostelano se centró en tres cuestiones fundamentales: el sentido de la peregrinación jacobea, la proyec-

ción mística y ascética de la peregrinación y la hospitalidad.

Monseñor Barrio sostuvo que "la fuerza de la peregrinación surge del encuentro de la voluntad salvífica de Dios previa con la voluntad humana que se explicita en los gestos de apertura, acogida, escucha, conversión y compromiso". Asimismo, señaló en su ponencia que "el forastero tiene necesidad de ser acogido y

tratado con amor en nombre de Dios que lo ama".

El prelado explicó que "la peregrinación jacobea amplia y enriquece los límites de nuestra cosmovisión habitual", y también apuntó que "los peregrinos están marcados por una multiplicidad de culturas, ambientes, edades y situaciones personales, aunque coinciden en su propósito de buscar algo más allá de lo ordinario".

Visita del Arzobispo de Madrid

El Arzobispo de Madrid D. Carlos Osoro, visitó el pasado 2 de mayo las instalaciones del Centro Internacional de Acogida al en Carretas.



Entrevistas a voluntarios

Publicado en el diario El Correo Gallego, el día 15 de mayo de 2016

se ha convertido en un atractivo para miles de personas que desean ganar las indulgencias jubilares atravesando el emblemático pórtico de A Quintana, que en el calendario ordinario no se abriría de nuevo hasta el Año Santo Compostelano de 2021.

La procedencia de los peregrinos continúa siendo muy universal. Así, el fenómeno jacobeo sigue alcanzando, y cada vez más, los rincones más inéditos del planeta. Desglosando las estadísticas oficiales, el 34,01 % de las Compostelas emitidas el pasado abril en la Oficina de Carretas fueron para españoles (5.136). El mayor número de peregrinos procedió de la Comunidad Valenciana (1.035), Andalucía, (807), Madrid (652), Cataluña (434), Castilla León (416), Castilla la Mancha (261) y Canarias (236). Galicia, por su parte, ocupó el cuarto puesto del ranquin, con 455 peregrinos que completaron alguno de los itinerarios jacobeos, que representan el 8,86% del total de nacionalidad española.

En cuanto a los extranjeros, representan el 65,99 por ciento de la suma total. Fueron 9.967 los que llegaron a Compostela en el último mes. En esta ocasión, los alemanes lideraron la lista (1.559), a los que siguieron los portugueses con poca desventaja (1.511). Así, los primeros puestos del ranquin también están ocupados por italianos (951), estadounidenses (679), franceses (666), irlandeses (651), ingleses (561) y coreanos (433), que ya se han consolidado como asiduos en los primeros puestos de la relación.

Las estadísticas también revelan que del total de peregrinos llegados a Santiago en abril, 7.074 fueron mujeres, que representan el 46,84 % del total, mientras que 8.029 fueron hombres, lo que equivale al 53,16 por ciento.

Asimismo, la Oficina del peregrino reveló que a pie llegaron 13.837 personas (91,62 %), mientras que en bicicleta lo hicieron 1.215 (8,04 %), a caballo 26 (0,17 %) y 25 (0,17 %) en silla de ruedas. Con respecto a las edades de los caminantes, cabe destacar que la gran mayoría tienen entre 30 y 60 años (8.429), a los que siguen los menores de 30 (3.565) y los mayores de sesenta (3.109).

Por lo general, la principal motivación para lanzarse a la Ruta es la religiosa, aunque también hay peregrinos que expresan motivos culturales y la confluencia de los dos. En abril, por ejemplo, 7.296 peregrinos, lo equivalente al 48,31 % del total, hicieron el Camino por causas religiosas.



Margaret, Barbara, Pedro, Jaume y Juan Antonio en la Oficina de Carretas. Foto: Antonio Hernández

Voluntarios de todo el mundo llegan a Santiago para acoger a peregrinos en la Oficina de Carretas// Quieren devolver a la Ruta todo lo que les ha transmitido **TEXTO Arturo Reboyras**

Desde Australia para acoger al caminante

Nuestros protagonistas de hoy tienen en común que son grandes amantes del Camino de Santiago. Todos vinieron a Santiago en varias ocasiones motivados por la peregrinación, pero su última visita tiene un significado muy especial. Vienen a devolverle a la Ruta todo lo que les ha aportado en sus experiencias como caminantes. Están sentados en la misma mesa de la Oficina de Atención al Peregrino de Carretas Margaret Tierney, Barbara Bacon, Juan Antonio Andrés y Jaume Alemany. Los tres primeros son voluntarios que han venido a Santiago para acoger a los cientos de personas que llegan a diario a la tumba del Apóstol; Jaume es un sacerdote mallorquino que lleva 25 años vinculado al Camino y que actualmente se encarga de la formación de los hospitaleros cristianos en el marco del programa de volun-

tariado que impulsa la Catedral. "Estoy aquí por mi fe, porque quiero ayudar a todos los peregrinos que llegan a Santiago", relata Barbara, una policía federal australiana jubilada que recorrió varios itinerarios jacobeos. "Mis hijos ya no viven en casa y tengo mucho tiempo libre. Por eso pude venir a colaborar en el voluntariado", explica en conversaciones con EL CORREO GALLEGO, antes de apuntar, desde su experiencia como experta en terrorismo, que el Camino de Santiago "es muy seguro" aunque "es necesario ir siempre con los ojos bien abiertos, sobre todo en las ciudades, ya sean grandes o pequeñas". Margaret es irlandesa. Trabaja como asistente social en un centro para drogodependientes menores de edad y ha cogido 15 días de vacaciones para ayudar como voluntaria en la acogida a los peregrinos. Al igual que Bárbara, hi-

zo el Camino en cuatro ocasiones. "Vine para transmitirle a los peregrinos los sentimientos que me ha transmitido el Camino", asegura, antes de explicar que la experiencia en la Oficina es "fantástica, aunque "tenemos que aprender muchas cosas nuevas, sobre todo, relacionadas con los ordenadores, que están en español y yo solo sé cuatro palabras". La irlandesa explica que su trabajo consiste básicamente en brindar una atención personalizada a cada peregrino que llega a la meta. "Primero tenemos que saber el itinerario por el que ha llegado, después el punto de partida y los kilómetros. Luego se emite el certificado de distancia, que está escrito en castellano, y también la Compostela, que está en latín. Al principio, hasta que no te acostumbres, es como estar en una nube", sostiene la voluntaria entre risas.

Su misión en la ciudad dura 15 días y no reciben remuneración, aunque tienen alojamiento gratis

Un sacerdote mallorquín con gran experiencia se encarga de la formación de los hospitaleros

Para Juan Antonio Andrés, un ingeniero informático asturiano residente en Alemania desde que era niño, es la tercera experiencia como hospitalero. Hace dos años colaboró durante 15 días en un albergue de Navarra; en octubre de 2015 vino por primera vez como hospitalero a la Oficina del Peregrino de Santiago, y ahora repitió. "Fue una experiencia fenomenal. La diferencia entre ser voluntario en un albergue situado en la mitad del Camino y hacerlo aquí es que allí te encuentras con un peregrino con rostros cansados y triste; aquí están felices y siempre tienen una sonrisa", relata el hijo de emigrantes.

Comenta que la relación con el caminante en su puesto es muy breve. "En los cinco minutos que tengo para cada uno trato de contarle mi experiencia, de escucharles y de decirle que hubo algo que los guió hasta Santiago, sino no hubiesen llegado". Su fe y sus ansias por contar a todos los caminantes su experiencia en la Ruta es lo que le invitó a repetir.

Los tres voluntarios comparten un piso que les cede la Iglesia. La manutención y el viaje corre por su cuenta. En la Oficina pueden trabajar, siempre sin remuneración, un máximo de tres semanas y de su formación se ocupa el sacerdote Jaume Alemany.

"El deán me fichó, también como voluntario, para encargarme de la formación de los hospitaleros que vienen como voluntarios a Compostela y también de los que van a los albergues de titularidad cristiana", explica Alemany, que viaja casi todas las semanas desde su parroquia de la Diócesis de Mallorca hasta la capital de Galicia para coordinar el programa de voluntariado. "También soy sacerdote de prisiones y hago todos los años el camino con los presos", añade, antes de apuntar que la acogida de los voluntarios a los peregrinos "no puede ser funcional, sino lo más cercana posible, porque entendemos que muchos necesitan compartir la experiencia que han vivido, expresar lo que sienten".

IV Congreso Internacional **ACOGIDA CRISTIANA Y NUEVA EVANGELIZACIÓN** en el Camino de Santiago



VOLUNTARI@
www.acogidacristianaenelcamino.es
La Iglesia en el Camino

ACOGIDA AL PEREGRINO Y RELACIÓN DE AYUDA Encuentro convivencia de Voluntarios y Hospitaleros en el Camino de Santiago

Santiago de Compostela
27, 28, 29 y 30 de octubre
2016

Secretaría del Congreso:
congreso@acogidacristianaenelcamino.es

Tel.: 981 568 846
Oficina de Acogida al Peregrino
Rúa Carretas, 33
15705 Santiago de Compostela

Organiza:



CABILDO METROPOLITANO
S.A.M.I. CATEDRAL DE SANTIAGO DE COMPOSTELA



La Iglesia en el Camino